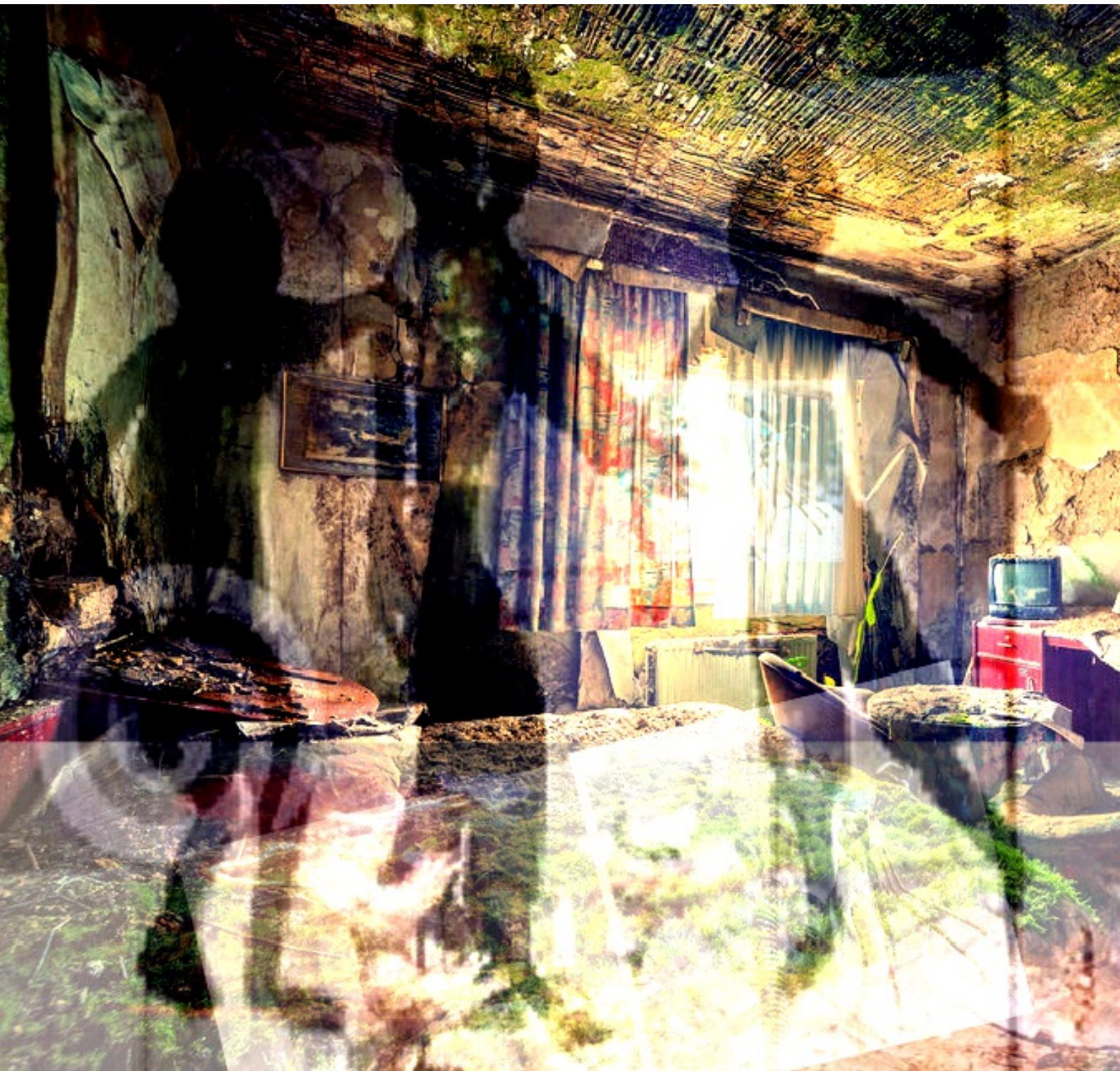


Detrás de la realidad

Ariel kevin gomez



Capítulo 1

Relatos gay cortos basada en hechos reales.

Capitulo 1: La infancia Cuando era niño o a los 4 años de edad, vivíamos en una casita normal de dos pisos, con mis abuelos, mis padres estaban haciendo su casa y trabajaban todo el día. Mis parientes, tíos, tías, primos estaban detrás de nuestro hogar, se ingresaba por un pasillo largo y angosto, típico de galerías italianas.

Las mañanas venía el micro para llevarme al colegio donde yo creo que uno vive sus primeras experiencias, con el sexo opuesto, había una nena, me gustaba mucho de niño, se llamaba Ingrid, tenía cabellos rubios intensos, piel blanca, la recuerdo, usaba calzas azules apretadas, corría por todos lados la diosa del aula, será que yo la miraba con deseo pero no se si sexual.

me tocó defenderla, un niño maleducado tiraba de su largo pelo en forma de "colitas" que usaban mucho las niñas en esa época, me producía placer verla.

ese día me enojé, lo empuje delante de ella bien machista como mis ancestros, intento nuevamente tirar su lacio y rubio cabello, me insultó, entonces comenzó la pelea, no hice nada mejor con mi inocencia defenderme, le mordí la oreja con toda mis fuerzas, sangro toda la mañana, creo que fue por amor a esa niña, en todo eso lío era mi secreto, nunca lo supo. Me enviaron a dirección donde termine tomando mates con las maestras, hasta que me dejaron salir por buena conducta de la dirección, termine burlándome de él, pero nunca más la molesto.

Como olvidar que pasaba luego, nos hicimos amigos, jugábamos en el aula donde había un sector parecido a una casa de mentira y ella se ponía a cocinar la escena típica de las generaciones influenciadas, marido-esposa era lo único que existía o más bien que nos instalaban en la cabeza. Como vivo me tiraba siempre al piso fingiendo estar recostado, cansado o muertito para mirarle la calza o la bombacha a las niñas, debajo del guardapolvo verde. Hoy lo pienso y me causa gracia la manera que intentaba excitarme, descubrirme, cosas de niño normales o anormales, fantasías que nunca se cumplían, solo se podía dejar en la imaginación.

Los baños de la escuela era el lugar ideal de mis fantasías, ahí volaba la imaginación, me excitaba tanto un simple lugar público siempre estábamos separados por paredes, lo más cercano a vernos desnudos.

Los fines de semana pasaba jugando con mi primo Rodrigo, de mi edad, éramos unos pequeños descubriéndose, siempre me quedaba a dormir en

su a, detrás de la nuestra al final del clásico pasillo. Mis tíos y mis padres no se llevaban bien, me escapaba a su casa, a veces surgían ciertos problemas, mis tíos me retaban, ahí otra vez la clásica frase "no vas nunca más", después de una semana olvidaban que estaban peleados sabíamos que volveríamos a vernos, la peor discordia fue cuando mi primo me mordió a, no se por que, él tenía la costumbre de mordirme y mi madre se enteraba vaya escándalo armaba se olvidaba que ella me pegaba tortazos en la cara. Nunca voy a olvidar, salí a con Rodrigo al pasillo, había una zona oscura, en verano él estaba sin remera con un short cortito que usábamos para jugar al fútbol de tela finita, tomaba mi mano y me llevaba a la oscuridad, bajaba su pantaloncito para que le diera besos en la cola, pasaba mi lengua por el medio entre sus cachetes, teníamos otro secreto, dejaba mordido culito que nadie veía si lo hacían, ponía la excusa de que me patearon en la escuela o caí de una silla. Nunca nos descubrieron, tuvimos suerte que no nos separaran para siempre, una vez tuvimos miedo, mi abuela abrió la ventana del pasillo oscuro que daba a nuestra casa, no veía muy bien, ni creía en la posibilidad de una cosa semejante, mientras nosotros en nuestra fiestucha de niños inocentes, ese fue mi primer acercamiento a mi propio sexo, será por eso que hoy en día me resultan tan atractivos los jugadores de fútbol.

Capítulo 2: La primaria Que recuerdos cuando iba a la primaria tenía una noviecita, se llamaba Ángeles, su pelo medio colorado arrubiado, tenía pecas me enamoraba mucho, a veces estábamos de la mano por todo el patio parecíamos casados, ella me sostenía el guardapolvo, yo me lo sacaba para hacer gimnasia la usaba de perchero, lo comparo con los tipos que engañan a la mujer, bueno casi así, nunca la bese estaba como prohibido en esa época, aunque ya teníamos casi 13 años, sentía amor y algún que otro deseo sexual.

Tanto así que me volví a loco un chico, se llamaba pablo de mi curso lo recuerdo y me calienta no se por que son los misterios de esta vida. Siempre usaba pantalones de yoging blancos o azules, un poco raros y sensuales para la época, esos que te hacen marcar todo el bulto, el culo me encantaba verlo, los ojos se me iban. Él tenía algunos rulos en la cabeza y era más bajito que yo, su carita blanquita enamoraba. No hablabamos mucho yo siempre lo miraba escondido, me miraba.

Un día era el cumpleaños de mi mejor amigo, íbamos al mismo curso, así que fui a su casa, vino Ángeles y algunas chicas pero se fueron temprano, no se permitía dejar a las niñas hasta tarde, entonces los chicos solos nos quedamos a terminar la fiesta de cumpleaños, jugando a las cartas, tocando guitarra, música hasta que llegaba el momento oportuno venían los parientes adultos a comer, festejar, contarse cosas, entonces las madres mandaban a los chicos a jugar al cuarto y cerraban la puerta. Hablamos en voz alta o hacemos ruidos era el momento oportuno, ya me sabía toda la logística mayormente aceptaba quedarme a dormir en esos

momentos se descubrí an cosas geniales.

Esa noche por desgracia pablo no estaba.

El hermano de mi amigo se llamaba patricio, era un año o mas chico que nosotros, siempre se prendí a en los jueguitos sexuales entre chicos con el mas de una vez, cuando no habí a nadie en su casa nos tocá bamos acariciá ndonos partes intimas, subí amos uno arriba del otro dá ndonos placer con la ropa puesta, le gustaba mucho apoyarme, me hacia el que me escondí a en la oscuridad, apagá bamos las luces y cerrá bamos la persiana de la pieza.

Terminaba de contar las escondidas yo salí a en la oscuridad para que me encontrara fá cil querí a que me la apoye, se le paraba me acuerdo como la sentí a entre mis nalgas era muy divertido al que lo encuentran lo cojeen, el juego pero en realidad llegue a sentir que estaba enamorado de patricio, creo que fue mi primer amor correspondido cada encuentro nuestro era alegrí a, adrenalina siempre llegaba tarde por quedarme un rato mas con el.

Una vez vinieron unos mellizos a jugar fue otro cumpleaños os en la misma casa, esos mellizos bellos como dos á ngeles, iguales en apariencia de pelo oscuro y blancos usaban short de colores, el crimen perfecto. Esa noche me quede a dormir sin importar nada que digan, miramos porno toda la noche así que pude ver y tocar esos dos pitos angelicales.

Volviendo a la ultima fiesta é ramos 7 chicos en su habitación, listos para festejar ese cumpleaños os sorpresivo, la puerta cerrada y los adultos bien distraí dos el momento de jugar nuestras chanchadas. Patricio estaba conmigo, uno de sus primos mas grandes por lo que yo veí a la tenia crecida, lastima que solo miraba con ganas que le mamen el ganso, también n los melli y para mi sorpresa apareció en escena esa noche una persona, un chico de nuestra edad iba al mismo curso que yo, el bravucó n del aula, que siempre me criticaba por todo y me molestaba en clase, todos lo odiaban se hacia el sú per machito adelante de todos.

Como verá n comenzó a cargosearme pero en el fondo aunque lo odiaba empecé a sentir atracció n por el, apagamos las luces, me acosté en el piso estaba frió , hacié ndome el dormido mientras jugá bamos a las escondidas, el oso le apoyaba el pito a patricio fregoteá ndolo, escuchaba sus gemidos juro la tenia re despierta, prendieron las luces y quede en el suelo, el miro sorprendido de la conducta de ambos pero apagaron las luces, se echo encima me abrazo la cintura dá ndome fregoteo fuerte por mi culito indefenso, hasta en un momento sentí sus huevos de lo fuerte que me abrazaba le salí an de ese pantaloncito largo y azul de yoging que siempre me causaba tanto morbo.

Prendieron nuevamente las luces, lo sentí antes acabándose el pantalón esa agüita que nos salía a los chicos, lo mire sentándose en el suelo como si nada hubiera pasado no dijo nada, me cargoseaba que había cogido, me dio más placer fue su pantaloncito roto en el medio se le veía la pija adentro del slip rojo que se usaban en ese momento.

Me sorprendió justamente de alguien tan macho como él, pero ahora de grande con mi experiencia llegué a la conclusión, él molestaba, me denigraba en clases y se reía por que en realidad le gustaba mucho pero no tenía la madurez para acercarse o aceptarlo necesitaba llamar la mi atención, pero bueno cuando uno es chico tampoco se da cuenta las oportunidades que deja pasar, tan ingenuo si volviera a vivir que lindo sería!.

Pero esto no termina acá el bravucón siguió su juego, después de ese fin de semana emblemático, comencé la semana normalmente yendo a clases pareciera que todo estaba olvidado, solo había silencios en el aula, hasta que lo escuche hablar por lo bajo con Rubén su mejor amigo, siempre se sentaban juntos lo raro que a ninguno de los dos los conocíamos alguna noviecita de turno.

Miraban y se reían, llegue a escuchar que me dejaba coger les contaba lo que paso, en ese momento me sentí raro, todos sus amigos me miraban con otros ojos queriéndome comer, ¿los machos se habían vuelto putos?... no entendí a que pasaba.

Lo reafirmo en un momento quedamos el bravucón y yo solos en el aula, el último en irse último me tocaba a mí, tardaba en guardar mis cosas, voy a la puerta para salir, él me dice mira: se bajo el yoying con el slip mostrándome los pelitos con toda la verga, morí quería darle un beso en las bolas. Estuve con la imagen en mi mente todo el día y la noche de ese martes, lo mejor es que al otro día, en la clase me empujó de la silla un compañero más, era Pablo con su amigo parado, pegándome una buena fregoteada con su pito en mi ojete cuando se enteró de que me dejaba dar.

Al parecer Orlando se lo movió a.

No lo podía creer eran todos putitos como yo. Que tiempo había perdido sin volteármelo a pablito, me ganaba la timidez lo dejaba me diera. En la escuela parecíamos todos heteros hablando de las chicas del curso, pero como ven nada es lo que parece.

Capítulo 3: El vecinito Como en todo barrio tenía un vecinito sexy, mejor dicho dos. Mi papa había comprado una casa grande, al lado vivía una familia numerosa, mi vecino bastante liero siempre se colgaba de todos lados, le decían el terrible la imagen del supuesto macho se animaba a todo, ya le había echado el ojo a su terrible cuerpito, frente a la casa viví

a otro chico é ramos amigos del barrio, me imaginaba que la tenia grande por gordito de facciones bellas realmente muy atractivo, charlá bamos en la puerta me hacia el tonto mirá ndole el bulto se le notaba increí ble, babeaba mirá ndoselo todo el tiempo.

Una vez está bamos charlando y apareció Nicolás mi vecino terrible de cuerpo y alma. Habí a una chica del barrio también charlando con nosotros, en un momento comenzamos hablar de sexo cosas de niños, el vecinito se bajo los pantalones y nos mostró todo el pito, impresionante su erección lo tenia bien depiladito color miel como cuando se toma sol, yo solo lo mire con ganas sin decir una palabra ya que está bamos en publico. La chica comenzó a gritar metiéndose corriendo a su hogar.

En un momento le miro el bulto a mi vecino y Ho sorpresita se le habí a re parado detecte lo que querí a saber, se excito con la escena de Nicolás, conclusió n era de los mí os, entonces no dude en actuar lo invite a pasear en bicicleta por la tarde, para mi suerte tení amos una sola bicicleta, así que me llevo en el cañ o del medio toda la tarde, aproveche para sacar culo, mientras el me apoyaba muy discretamente sentado en el asiento detrás mío . Mientras pedaleaba nos excitá bamos mas y mas la tenia re parada toda la tarde, friccioná ndola en mi cola era nuestro secreto, bajá bamos de la bici colorados.

Capitulo 4 : Las vacaciones Las vacaciones de verano las pasaba en la casa de mis primos, casa grande con pileta de lona que habí a comprado con mucho esfuerzo mi tí a la gritona, la casa estaba justo a tres cuadas, de mis abuelos donde estuvimos viviendo hasta que tuve seis añ os ya no está bamos ahí mis padres habí an hecho la suya mas lejos de los parientes, pero los fines de semana, no tenia clases se prestaba para visitar a los primos.

El sol cubrí a el parque entonces despué s de desayunar, nos metí amos con mi primo Rodrigo en la pileta, ambos jugá bamos al fú tbol en el club, tilizá bamos short corto de traje de bañ o que son mas có modos para correr y debajo nada totalmente desnudos.

Mi tí a se iba de compras tardaba mucho lo sabí amos era el momento para hacer cositas secretas, agarrá bamos a upa en la pileta uno al otro y nos sentá bamos en el pito un buen rato cada cual, esperando que se nos pare dentro del agua, era muy divertido, yo siempre le ojeaba el bulto se le marcaba todo el short con el agua, le hacia caballito en los hombros y lo lanzaba, una vez se me ocurrió hacerle pero al revé s, ó sea con el pito de el en mi cara. Que morbo fue lo mejor sentir en mi boca como se le paraba debajo del traje de fú tbol. Como sabia que me gustaba la onda de las mordidas y chupadas se paraba en el medio de la pileta me agarraba la cabeza pasá ndome toda la boca, con la cara en su pito masturbá ndose

con mis labios aun estando en maya era nuestro jueguito sexual.

Nunca me voy a olvidar las veces que me hacia upa en la pileta, me pasaba la lengua por mi cara y me daba una mordida o un beso, realmente yo le gustaba mucho.

Al salir de la pileta los juegos seguí an con apoyadas y chupaditas por el cuerpo, mordidas por arriba del short, solí a meter las palmas de su mano en mi culo apretá ndolo, acariciá ndolo. Nos secá bamos en la pieza nos veí amos desnudos nos excitaba mucho esa escena, yo le mostraba mi culo el me lo besaba así jugá bamos la tarde.

En la noche mientras mi tí a cocinaba, estaba distraí da nos metí amos de nuevo a la pileta, hacia mucho calor no podí amos evitarlo, se prestaba para lo sexual, jugá bamos a la ballena yo me acostaba en el agua llevá ndolo arriba mió me apoyaba todo, me acuerdo que el se metí a en slip y la sentí a bien durita en mis nalgas casi por entrarme. Hací amos vuelta y vuelta de espalda, tambié n al revé s cruzando por dentro de la ropa pito con pito rozá ndolos lo mas rico se sentí a el ruido del agua cuando nos moví amos. Mas tarde salí amos, mi tí a nos daba de comer nos retaba un poco con sus gritos, siempre habí a algo que reprocharnos una excusa tal vez para mandarnos a la cama por que querí a disfrutar un rato la casa sola sin ningún n tipo de ruidos molestos.

Dormí amos juntos mirando la televisió n hasta que nos dormitamos, la pasá bamos toda la noche de fiestita manoseá ndonos nuestras partes excitadas llenas de ese liquido transparente que nos salí a de la calentura agarrá ndonos con abrazos besos chupaditas esa vez lo bese y me sentí enamorado.

Sacando lo sexual fuimos grandes amigos con derecho creo que habí a amor, hací amos todo juntos solos, comprá bamos pelí culas, comida, tení amos los ismos amigos, nos pasá bamos caminando en la calle, siempre necesitá bamos ambos la pasabamos muy bien juntos.

Como olvidar cuando í bamos a la colonia de vacaciones, el club como nos calentaba el lugar, estaba lleno de chicos sexy que parecí an heteros como nosotros, nos hací amos los copados con las chicas con tal de no levantar sospechas. Fue la primera vez que vimos tantos chicos desnudos a la vez, salí amos de la pileta grande, en la estancia del club era mirar bultos marcados todo el tiempo, habí a un aula la que salí amos de la pileta a cambiarnos toda cerrada donde los chicos se desnudaban por completo para secarse.

Aprovechá bamos para mirar pitos y habí a muchos muy grandes e interesantes, pero yo no le quitaba la mirada a mi primo me gustaba

mucho su cuerpo no quería a darle celos.

Capitulo 5: La primera vez La primera vez que tuve sexo explícito con un chico, yo la dividí en dos secuencias, una fue en una casa de un amigo y la otra por cierto la mejor fue en un telo.

Voy a la casa de mi amigo a tomar cerveza esa noche, no era de tomar nunca es mas me parecí a lo mas raro del mundo, sacando los roces con mis vecinos o primos que había a tenido de chico nunca había dado el paso principal de tener sexo, pero esa noche cumplí mi deseo de saber que se siente tener la verga bien metida.

Mi amigo era un poco mas grande que yo pero ambos menores y adolescentes así que estaba todo legal. Comenzamos a tomar la cerveza, ya estaba mareado nunca tomaba nada, notaba que tenía vergüenza se paro cerca de la cama, se la manoseaba la miraba con cariño, agarro mi mano llevándola a su pantalón, yo estaba súper nervioso sentí a mucho miedo, me pidió por favor me relaje si quería a probar con el no pasaba nada al fin y al cabo era hetero nadie se enteraría.

Entonces bien empecé a tocársela estaba calentita tenía buen tamaño me empezaba a calentar bastante, se recostó en la cama sacándose el pantalón, se bajo despacito el bóxer rojo descubriéndola un poco, le pase la lengua sin miedo sentí a como se le iba moviendo sola, me agarro la cabeza y con la mano me la puso adentro de la boca, ahí me sentí el mas raro del mundo, fue una chupada rara sin llegar a tocarle las bolas siquiera estaba realmente nervioso por la situación, tanto que ni siquiera acabamos algo breve pero muy caliente.

Me dirigí al baño o estaba fuera de la casa me sentí a morir.

Lo salude y salí sin decir nada, parecí a que volaba flotaba en el aire una situación muy extraña ¿yo realmente homosexual?... ¿qué era realmente?...

esos días hubo una gran batalla en mi cabeza.

La segunda secuencia y la mas importante ocurrió en un telo de la ciudad de Temperley, había comenzado la época dorada del MSN, y los heteros tenían escondido en el Chat algún chico, un comodín por si sentían ganas de hacerlo. Yo tenía uno solo entre todas las mujeres del Chat, no recuerdo ya su nombre solo se que era paraguayo me entere después de intimar a simple vista parecí a argentino. El era muy bello de tez un poco oscura marcadito realmente muy atractivo.

Comenzamos hablando en el Chat el estaba muy cerca del ciber que frecuentaba, no tenían Internet en las casas, frecuentábamos los ciber para ver porno con los chicos del barrio o solos algo normal de la época

poca, es mas con patricio mi amigo de la infancia í bamos juntos al ciber a ver porno gay, en cabinas totalmente cerradas, para adultos pero nunca se entero nadie en la computadora del local no se podí a ver lo que visitaban en las cabinas.

Tampoco se veí a cuando nos pajeabamos juntos limpiá ndonos con una servilleta que llevamos por si nos corrí amos, chocá bamos pene con pene hasta acabarnos, me han contado que se cojian el culo algunos pura adrenalina.

Por el MSN me dijo que estaba cerca y que tenia ganas de verme lo que yo menos me imagine, era para tener relaciones. Entonces voy a la estació n nuestro punto de encuentro, me saludo tomo mi mano entre toda la gente dijo: te voy a llevar a un lugar especial, en ese momento temblé me tenia de la mano en mi ciudad cualquiera podrí a verme incluso mis padres o tí os, la estació n era un punto muy frecuentado por todos.

Nunca habí a estado de la mano con un chico en mi lugar si lo hacia en la capital, bien lejos de mis conocidos.

Caminamos por una calle lateral hasta un á rbol que cubrí a una entrada, como una casa para mi, no lo conocí a como si fuera un hotel escondido y raro nunca vi ese lugar, entramos, un tipo grandote nos atendió detrás s de un vidrio, miraba muy extrañ o, el era mas chico que yo, le pregunto desde el vidrio cuantas horas iba a quedarse yo no entendí a nada, le dio dinero y subimos por una escalera a una habitació n, con miedo que me viera alguien allí adentro zarme un pariente, que tonta es la mente cuando somos adolescentes hay tantas personas en una ciudad que es casi imposible que te reconozcan.

En la habitació n el se sentó en la cama comenzó a manosearse, se quito la ropa de a poco mientras me abrazaba con fuerza, creo estaba medio enamorado de mi. Está bamos desnudos me llevo su mano en mi cintura al bañ o, yo estaba ató nito encendió la ducha de agua caliente, ahí empezó , nos bañ amos juntos nos tocamos disfrutando cada parte de nuestro ser, fue un acto de amor sexual notamos que habí a sentimientos de por medio después de todo hacia mas de un añ o que nos está bamos conociendo personalmente y por MSN.

Me acaricio tanto con su ternura me llevo a lo mas profundo, todaví a recuerdo su imagen desnudo el cuerpazo parado con sus rodillas sobre la cama dispuesto a penetrarme mientras sonaba la canció n: "amor clandestino" en una radio que ponen los telos para que no se escuchen los gritos sexuales de los cuartos. El lugar era comú n pero muy calentito y limpio.

Lo bese se la mame entera con toda la calentura, las ganas del mundo no lo hice acabar de suerte y estuvo las dos horas dentro de mi cuerpo fue la

mejor primera vez después de todo ya no me sentí a tan raro.

Capítulo 6: El chico experimentado Si hubo una persona que me marco sexualmente fue un chico llamado Emmanuel era jugador de fútbol y viví a muy cerca de la famosa estación donde tuve mi primer experiencia sexual en un telo. Ahí mismo nos encontramos, ya veníamos hablando meses nuestro encuentro y llegó el día, definitivamente estábamos de acuerdo que para algo solamente sexual secreto, sin que intervengan sentimientos de por medio, él tenía novia debíamos tener todos los recaudos posibles para poder estar solos.

La casualidad increíble la vida, me llevo por una calle lateral al telo que había tenido mi primera vez pero el no lo sabía. Fingí en todo momento que habíamos llegado a un lugar nuevo para mí, su energía fue como un tren fuera de control, comenzó a besarme lentamente antes de pasar el vidrio donde atiende el señor, yo moría de pasión por dentro, después de pagar agarro mi cintura casi arrastrándome a la habitación, estaba realmente muy caliente una especie de animal en extinción, me besó muy fuerte sin parar, cerró la puerta mientras se arrancaba la ropa, prendas volaban por el suelo, la manera en que quería devorarme quitándome todo.

Empujo tirándome en la cama comenzó a mimarme, debajo de ella tenía re caliente bien levantada lista para eyacular uno. Tú a que teníamos una piel increíble la inicial vez que tenía ese tipo de pasión por una persona, manejaba fácilmente mi cuerpo con mucha fuerza y eso me volví a muy loco, solía moverme para todos lados entrándome bien fuerte después suave, subí de sorpresa arriba suyo apoyándose el ojete se volvió loco, su piel se puso roja muy ardiente, sus ojos estaban rojos y nublados de la calentura que sentí a cuando estaba desnudo sobre él.

Estaba un poco bruto lo suficiente para que yo también ardiera.

Terminamos haciéndolo en los rincones miles de posiciones hasta en la ventana y el bidet, la mejor experiencia tuve me marco para toda la vida, solo paso otra dos veces mas con alguien alrededor de estos 30 años que ahora tengo.

Al salir del telo estaba todavía ardiendo, llegué a mi casa con la calentura que quedaba a pesar de haber acabado tres veces. Tenía ganas de contárselo al mundo lo que era ese macho por dios sus marcas habían quedado en mi cuello, tuve que fingir una semana que caí de la escalera.

Lastima no volví a verlo fue algo solo de momento, inolvidable para ambos.

Quizás si fuera mas lento haberlo conocido mas, sin pasar a la cama para

sacarme se hubiera quedado conmigo.

Capitulo 7: El novio sordo mudo A veces los domingos me dirigí a la parroquia de mi barrio a dejar alguna ayuda, por las noches hacía fiestas en un salón donde disfrutábamos al aire libre entre gente y amigos. Así fue que conocí a Lucas un chico que competí a maratón para la parroquia, tenía un hermoso cuerpo bronceado, no era muy bonito de rostro pero su personalidad súper atractiva, carismática será por eso que terminamos juntos me resultaba muy dulce que sea sordomudo, teníamos la misma edad, hacíamos muchas actividades, viajábamos en tren de la mano nos besábamos mientras escribíamos todo lo que queríamos decirnos en un cuaderno para poder entendernos bien, la gente alrededor se sentía molesta y no entendían nada, como disfrutábamos eso, es mas a las viejas se lo hacíamos apropiado besándonos adelante de sus caras para que se asusten, nos divertíamos llamando la atención con risas, alegrías.

Lo lleve al tello donde tuve mis primeras experiencias, se sintió alagado hacíamos el amor a cada hora, tenía piel amorronada muy suave e increíble.

Flaquito pero su verga era grandota y gruesa bien vergona diría muy deliciosa, las fiestuchas que nos hacíamos en el tello las paredes vibraban del calor, lo pajeaba a cada rato, largaba mas y mas semen nos mojábamos todo del placer. una vez llegue con un poquito de semen de el en la cara a mi casa, tuve que decir que me convidaron torta con crema en el camino. Los días fueron pasando y seguimos juntos hasta que regrese a ver a mi padre estuve ausente en la ciudad, había pocos celulares en esa época, se hacia imposible llamarlo a su casa, avisarle, tenía vergüenza si me atendía a su madre o padre, no me conocían todavía.

Volví después de unos días, sin verlo aun, me levanto a la mañana y lo encuentro llorando en la puerta de la casa de mi abuela donde yo estaba parando, me quise matar iban a descubrirme estaba muerto, para colmo salio mi abuela por que dormía, me despertó diciendo: un chico te busca afuera con tonito rosáceo. Me levante salí corriendo con un cuaderno, le escribí que espere en la esquina un rato iré a por el, tuve mucha suerte que era mudo sino estaba al horno.

Llegue a la esquina le escribí que tenía que irse, esperar mi sms, no podía venir así a mi puerta, yo estaba muy enojado me comían los nervios.

Lo mande a su hogar y se largo a llorar, ya nos vería a la policía pero me daba lastima dejarlo en la calle, así que camine con el algunas cuadras, lo acompañe a la estación tomamos el colectivo, en el viaje me di cuenta que estaba realmente muy enamorado de mi, no sabia como actuar era la primera vez que me sucedía algo tan raro, lo peor yo no me sentía igual por el, no tanto amor como para casarme. Llegamos al tren donde le

escribí la última frase del cuaderno: perdóname pero no sé si siento lo mismo, no podemos seguir viviendo.

Sus ojos estallaron en lágrimas, me sentí devastado por dentro en el momento no había otra solución para que entienda debí darme un tiempo para pensar, solo se alejó caminando y no volví a verlo.

Después me arrepentí de no haber encarado las cosas, en la adolescencia uno es muy inmaduro como para enfrentarse a una cosa tan seria, tuve la suerte de estar con él poco, pasaron diez años ya no fue lo mismo nuestro encuentro, ambos estamos cambiados, intentamos retomar las cosas pero cada uno hacia su vida, seguí sintiéndome dolido por lo que pasó fue imposible poder seguir la relación.

Titulo 8: Los medanos Éramos grandes pero tan chicos, después de idas y venidas problemas en mi casa de familia, la vida de mi padre que se desplomaba, necesitábamos un gran cambio, yo también lo sentí adentro mío. Así que decidimos trasladarnos a vivir, a la zona costera del país, al pasar algunas vacaciones de verano, estaba muy feliz por el cambio sabía en esta zona encontraré a chicos sexis en épocas de calor, tenía mi libertad tan deseada un lugar donde nadie me conocía y podía hacer muchas travesuras, pero esto no fue precisamente así, nunca imagine que un pueblo sitio alejado de Buenos Aires encontraré al primer amor de mi vida.

Casi terminando mi escuela secundaria decidí cursar mecánica automotriz por la tarde, después de la temporada de verano la cual todos trabajábamos, el colegio quedaba lejos de mi casa a unas quince cuadras en un pueblito llamado villa Celia donde supuestamente vivía gente trabajadora pero humilde de clase muy pobre. Llego en mi bicicleta ingreso al colegio, se me hacía tarde para el horario de entrada, voy hasta el salón, para mi sorpresa estaba todavía vacío, quede en una mesa frente al pizarrón un buen rato pensando, sintiéndome solo en el vacío silencio, aunque se oían algunas voces a lo lejos de los demás salones, estaban en clases. Cuando levanto la vista veo un chico parado en la puerta del aula mirándome, su imagen me noqueo no sé que me pasó, lo mire a los ojos y sentí cosas muy profundas, como si lo conociera de años o algo, ambos teníamos alguna conexión, era igual al muchacho que siempre soñaba, su pelo perfecto rubio claro casi tirando a oscuro anaranjado sus colores extraños de ver entre la gente, piel clara se notaba suave tenía pecas en su nariz, como el que yo siempre tenía sueños eróticos, de rostro igual a los modelitos de ropa adolescente en las vidrieras de los shopping.

No muy alto un poco más bajito que yo, usaba una ropa pasada muy de moda esas que se compran en las ferias americanas hacía notar que venía de una familia humilde.

Ingreso al salón mirándome y me pregunto con una voz dulce: ¿ aquí es el curso de mecánica?... , no podía ni hablar, los nervios mis pulsaciones por las nubes, largue un si entrecortado sin sacarle la mirada de encima.

Se quedo parado al costado de mi banco con las dos manitos adelante como si fuera un niño esperando mi aprobación, así que ante mis nervios no me quedo opción que invitarlo a sentarse al lado mío , realmente me intimidaba su presencia, tuvimos una charla entrecortada, pregunto si vivía en el pueblo, por que estaba decidido a cursar una materia tan complicada, el todavía estaba en dudas de tomar el curso, necesitaba ver el temario completo, entonces ayude cuando íbamos juntos a la dirección veríamos el temario, hasta que pueda tomar una disposición, al fin y al cabo yo sabia bastante tenia suficiente experiencia de los cursos, los que participaba, por supuesto acepto mi propuesta.

Fuimos a dirección, allí un director nos atendió cordialmente, revisamos el temario, seria lo mejor para el asistir a los cursos, pero el profesor había faltado, así que salimos del colegio, lo acompañe unas cuadras cerca de su casa con la excusa de que tenia para comprar cerca, en el camino, yo estaba en silencio, pregunto mi nombre, desde cuando estaba aquí , nos caíamos bien.

Antes de despedirnos me dejo su numero para que le enviara un sms: mi nombre es franco... me dijo agendame...

En mi casa y con el corazón en la boca, tire mi mochila al piso me acosté , no podía creer, que había pasado tenia al chico de mis sueños dispuesto para hablarle sin saber que pasaría o no luego de todo esto.

Por las noches no podía dormir afectándome en mis estudios, aguantándome de mandarle algún sms al menos un hola, que rompiera el hielo entre nosotros.

Pasaron tres infinitos días agarraba el celular y lo dejaba en mi escritorio el misterio crecía en mi, lo agarraba, lo dejaba así sucesivamente pero me arte del silencio descomunal, tome el teléfono escribí un:

-hola. ¿ como has estado? Mira me caíste bien, estoy por ir a caminar a la playa esta tarde para tomar aire, así que pensé en invitarte.

Seguí a el silencio y el corazón se me salió a hasta que después de cinco minutos beep beep el sonido de sms del nokia 1100 lo mejorcito de la época, abrí el mensaje aterrado decía un ACEPTO..., saltaba de alegría, enseguida le respondí : te espero en una hora en la calle lateral del hospital a una cuadra frente al colegio... respondió : OK..., los ojos se me salieron.

De verdad creo que nunca me vestí tan rápido en mi vida salí prácticamente volando de mi casa, ya brincaba en vez de caminar.

Llego a nuestro encuentro y lo esperaba, esperaba ansioso sentadito en un canterito en la esquina frente al hospital, en una farmacia. Lo vi casi sonriendo desde la calle lateral, aunque los dos tratábamos de disimular la emoción que sentíamos de vernos. Nos saludamos con un beso en la mejilla y caminamos por la avenida principal muy ancha, parecida a las que hay en capital.

Justamente terminaba en la playa donde haríamos la caminata. Durante el trayecto hablamos de todo, nosotros nuestras vidas fue gracioso, divertido, bajamos a la costa a caminar, en un momento pasamos el muelle metiéndonos a jugar en arbustos entre medanos, sin saberlo encontramos un lugar gigante alejado de todo, de las calles, la orilla.

Nos miramos besándonos suavemente sentí el calor de sus pequeños labios con los míos, aun después de tanto tiempo aquí sentado escribiendo estas líneas lo sigo sintiendo son personas a las que se las sigue amando eternamente por más que no estén.

Nuestros besos esa tarde se hacían cada vez más profundos e intensos nos comíamos el uno al otro, nuestras dos personas se convertían en una, se borraba la realidad, no existía nada ni nadie entre nosotros, el viento nos llevaba a un paseo infinito al más allá.

Después de esto fue hablarnos todas las noches casi sin dormir, en unos meses llegamos a estar muy enamorados, pero algo parecí a estar mal desaparecí a repentinamente, inquietándome y yo quería descubrir que pasaba. Toda una noche investigué encontré algo importante, su padre era policía, la mamá tenía una panadería, me había comentado en un momento que el local se llamaba popeye. Pasaban los días sin noticias de franco cada día parecí a no acabar más, seguí buscando debí a encontrarlo para decirle que lo amo, no respondí a mis mensajes ni llamadas, mi desesperación aumentaba no quería perderlo.

La única carta que faltaba jugar sobre la mesa era buscar la dirección de ese local para poder verlo en persona, ya que al colegio tampoco estaba yendo.

Temí lo peor, note el nombre del local en una guía telefónica de ese tiempo pude localizarlo, fui al lugar pasando el colegio, casi llegando a la ruta pero no había nada estaba todo cerrado.

Camino a casa inundado en tristeza veo sobre la próxima cuadra un cartel, con una puerta en el medio que decía: panadería popeye, no lo podía creer mis ojos se iluminaron estaba en su casa. Entre al local sin levantar sospechas, pedí medio kilo de pan tratando de conversar con el

señor que al parecer era su padre, fue amable, le pregunté si estaba franco pero me dijo que no, estaba en una competencia. Salí del negocio sin decir una palabra.

Al día siguiente le escribí una carta de amor, hacía mucho frío esa tarde, casi llovía pero no me importó nada tenía que llegarle mi mensaje de amor, al menos quería que supiera que lo amo, lo esperaré a lo que sea necesario. Salí en mi bicicleta muerto de frío casi de noche, las ruedas todas mojadas, cada cuadra era sufrir por el viento frío no iba a dejar mi oportunidad.

Cuando estoy frente a su hogar, veo salir un chico rubio y blanco del local, era él pero no me dejó ver. Entre a comprar pan como si nada pasara, estaba su padre atendiendo me saludó cordial, le pregunté si estaba franco, dijo que sí esta vez, mi corazóncito latía a su per fuerte, lo veo detrás de una cortina lateral parado inmóvil helado, boquiabierto ante la sorpresa, se acerco, saludando le dije: te dejo esta cartita, la envié a mi hermanita,